

FILOTEO SAMANIEGO

PREMIO NACIONAL DE CULTURA

“EUGENIO ESPEJO” 2001

Walter Franco Serrano

Filoteo Samaniego Salazar, nacido en Quito en 1928, miembro de número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, recibió el Premio Nacional de Cultura “Eugenio Espejo” 2001 por su actividad cultural. Según Angel Felicísimo Rojas, en él se conjugan una entusiasta y permanente promoción de los valores culturales ecuatorianos con una excelente y valiosa labor literaria. Esto es verdad, su pasión por los pueblos y culturas precolombinas costeñas, por la riqueza de la “escuela quiteña”, por el paisaje físico y humano del Ecuador, le definen a él de cuerpo entero.

Filoteo Samaniego Salazar ingresó a la carrera diplomática desde muy joven y a lo largo de los años desempeñó variadas funciones hasta ser designado Embajador del Servicio Exterior Ecuatoriano. Como Director General de Relaciones Culturales de la Cancillería tuvo a su cargo la defensa de los intereses del patrimonio cultural del Ecuador tan expoliado por aviesos traficantes de bienes culturales del país y a su inteligente acción fue posible, por ejemplo, la recuperación de cerca de diez mil piezas arqueológicas precolombinas que fueron llevadas ilícitamente a Italia por extranjeros inescrupulosos, labor en la que con todo entusiasmos y patriotismo colaboró el Banco Central del Ecuador, en cuyo fondo museístico reposan dichos bienes. A Filoteo Samaniego se deben también dos magníficas exposiciones retrospectivas hechas en los salones de la Cancillería en la década de los ochenta, las de Eduardo Kingman y la de Galo Galecio, que constituyeron hitos muy importantes en la vida de estos grandes pintores nacionales. Luego de haber estado bajo su responsabilidad la coordinación de los actos culturales para la conmemoración del Sesquicentenario de la República, el Bicentenario del Nacimiento del Libertador Simón Bolívar y los 150 años de la muerte del Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, propuso y obtuvo la creación de la Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas, destinada precisamente a perpetuar en la conciencia de las nuevas generaciones todos los hechos que forman parte de la identidad nacional que tiene ahora el país, habiendo sido su primer Presidente el gran escritor y poeta Alejandro Carrión Aguirre.

Como Embajador en Austria, República Democrática Alemana, Rumania y Egipto, a más de haber cumplido con éxito sus tareas diplomáticas, aprovechó estas ocasiones para dar a conocer la gran riqueza precolombina del país con la

exhibición de piezas de la cultura Valdivia de su colección personal, y dictar varias conferencias ilustradas sobre este pasado así como sobre la "Escuela Quiteña" y la cultura ecuatoriana en general. En la RDA presentó también una exposición del maestro Oswaldo Guayasamín y en Bucarest una de Oswaldo Moreno Heredia.

La actividad cultural de Filoteo Samaniego ha sido permanente, no ha cesado en un solo instante de su vida, ha colaborado varias veces con la Academia Diplomática de la Cancillería dictando cursos sobre su especialidad para los futuros funcionarios, así como también ha colaborado con la AFESE al dictar ciclos sobre arte colonial tanto para miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país, como para la Asociación de Cónyuges de los Funcionarios Diplomáticos del Ministerio.

Pero Filoteo Samaniego Salazar es también un poeta, ensayista y escritor muy connotado; vale citar los títulos de sus libros para que se vea también que su producción ha sido permanente: "Agraz", "Relente", "Signos I y II", "Umiña", "El Cuerpo Desnudo de la Tierra", "Los Oficios del Río", "La Uña de Dios", "Ciudad en Vilo"; todos estos, libros de poesía; así como "Un país verde junto al sol" sobre el Ecuador turístico, "El Columnario Quiteño", "Ecuador Pintoresco", "Cabos Suelos" recopilación de sus ensayos y conferencias; y su novela "Sobre sismos y otros miedos". Merece también destacarse su labor como traductor de varios poetas franceses y por sobre todo la traducción al español de la gran poesía de Alfredo Gangotena.

Como se puede ver, entonces, don Ángel Felicísimo Rojas tenía mucha razón al definir a Filoteo Samaniego Salazar, no sólo como un promotor de la cultura y de la identidad nacionales, sino también como uno de los valores positivos de la creación literaria del Ecuador actual.

La Revista "AFESE" con estas breves referencias sobre Filoteo Samaniego Salazar, pues muchos otros aspectos de su personalidad quedan para cuando se haga un estudio global sobre su obra, quiere congratularse por el merecido Premio Nacional "Eugenio Espejo" que se le otorgó el pasado agosto, y sumarse a las múltiples felicitaciones que ha recibido este notable ecuatoriano que siempre honró al Servicio Exterior Ecuatoriano con su labor inteligente y sagaz, a sus compañeros de la Cancillería con su amistad noble y sincera.

